

LAS TRANSFIGURACIONES
DE LA ESPOSA.

S E R M O N

DE LA *causa*

TRANSFIGURACION

DE EL SEÑOR,

QUE EN LA

P R O F E S S I O N

DE LA MADRE SOROR

FRANCISCA DE MORALES

Y FEDERIGUI,

RELIGIOSA DEL CONVENTO

de Santa Florentina de la Orden de N. Padre

Santo Domingo de la Ciudad

de Ezija

PREDICÓ

EL M. REVERENDO P. M.

ACISCLO GONZALEZ

de la Compañía de JESUS, Rector del

Colegio del Puerto de Santa Maria.

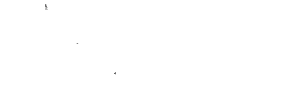
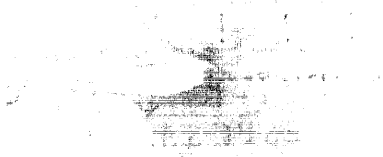
DALO A LA ESTAMPA

D. CHRISTOVAL DE MORALES TORTOLERO Y GYZMAN,

Padre de la señora Profelante, y aticionado
al Orador.

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Oficina de D. Francisco de Leddael, Impresor
del Rey nuestro Señor, y su Real Cata.



APROBACION DEL M. R. P. D. F. SIMON

de Arroyo Vicario General, que fue, de las Provincias de la Nueva-España, Definidor General, y Provincial actual de la Provincia de Andalucía del Real, Militar Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos.

DE comission del señor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Patriarcal, y Metropolitana de Sevilla, Provisor, y Vicario General de dicha Ciudad, y su Arzobispado, he visto este Sermon de la Transfiguracion de el Señor, que en la Profesion de la Madre Soror Francisca de Morales, y Federigui, Religiosa Dominica en el Convento de Santa Florentina de esta Ciudad de Ezija, predicò el Reverendissimo Padre Maestro Acisclo Gonzalez, Rector del Puerto de Santa Maria, de la Compania de JESUS: y aunque podia desde luego valerme del silencio, que intitima el Evangelio de esta solemnidad, (1) en que assegu- raba el acierto, protestaba el respeto, y evitaba el peli- gro de menoscabar con el elogio los creditos de un Orador tan fabio (2) no quiero transfigurarme en Rhetorico mudo, quando quisiera convertirme todo en len- guas, y quando el mismo Author en las mismas especies, con que transfigura à la Esposa ministros musicos instru- mentos para la alabanza, al modo que Salomon formò lyras para el culto de la misma madera, de que fabricò las gradas para el Templo: (3) y pues lo que dire es to- do suyo, seguro voi del acierto.

El Psalmo 44. es la hermosa bafa, sobre la que, en- cadenada con la de el Evangelio, levanta este Gran Maestro la ingeniosa fabrica de las transfiguraciones de la Esposa, y la primera palabra de este Psalmo es alen-

(1)
Matth. 17.
v. 9.
Nemini di-
xeritis vi-
sionem.

(2)
Nazianz.
de laudib.
Gorgon.
Pater, ne
infra veri-
tatem sub-
sistam, &
de longe à
rei verita-
te remotus
laudatione
mea gloriã
ipsum in-
minuam.

(3)
2. Paralp.
c. 9. v. 11.
De quibus
fecit Rex
de lignis
sibicee
thyris;
gradus
citharas
quoque,
& psalteria
et citharas
toribus.

(4)
Psalm. 44.
v. 1.

Eruclavit
cor meum
verbum
bonum.

(5)
Tertul. &
Cyprian.
ap. Lorin.
Sermonem
optimum.

(6)
Prov. c. 15
v. 23.
Sermo
opportunus.

(7)
Tertul. c. 6.
lib. de Re-
su. r. Carn.
Non quia
Elephas,
sed quia
Phidias
sculpsit.

tar el corazón. ~~En~~ dio un Sermon, bastaba decir bueno (4) que diciendose así, se dice mucho, pero no se queda así en la leccion de San Cypriano, y Tertuliano, bueno le llaman estos Padres en grado superlativo, Sermon optimo, (5) y con razon: porque si en pluma de el Espiritu Santo se le dà este relevante epitheto al Sermon, que es oportuno, (6) qual puede ser lo mas, mas util, y de el caso, que predicar transfigurada a la Esposa en el dia de su Profesion à vista de la Transfiguracion de Christo?

Esto, entre otras grandes partidas, es lo grande de este insigne Orador, tomar siempre ingeniosísimamente el rumbo mas genuino, que pide la materia de la Oracion: à lo mas delicado, à lo mas proprio, y con propiedad exquisito, allí lo lleva su genio, y su ingenio: esto es tener Numen de Predicador, y así con la abundancia de especies, que atesora, y la destreza de el arte, hace prodigios.

Pero quiero fingir aqui uno, que objecte, como no los havia de hacer en este dia con una materia tan preciosa? Respondo con Tertuliano sobre el Jupiter Olimpico de marfil, que labrò Phidias: no es, dixo, por su materia maravillosa esta estatua, sino porque la labrò un tan grande estatuario como Phidias: (7) tan primorosa huviera salido labrada en otra materia; si la Profesion huviese sido en otro dia, con igual singularidad huviera matizado de distintos colores à esta nueva Esposa de el Señor.

Yo bien sè de mi por el conocimiento, que tengo de la pureza, y hermosura de el estilo, y de el singular modo de discurrir de este claro Orador, que si huviese leído este Sermon, sin que en el viniese gravado su nombre, dixera, lo que Prothogenes, à el ver aquella celebrada linea, que sin saber, que mano la tiro, hallò en

una tabla, à el entrar en su Oficinas pudo contemplar-
 la; y meditada aquella delicadeza dixo: (8) Apeles,
 sin duda, ha venido à Rhodas, aqui sin duda ha estado:
 Sola su mano pudo tirar rasgo tan peregrino. Apeles,
 quiero decir, el Reverendissimo Padre Maestro Acisclo,
 dixera yo, viendo el Sermon sin inscripcion de su nom-
 bre, vino à predicar à Ezija: esta energia, esta delicadeza,
 esta profundidad, esta mensura de el arte estan indigitan-
 do aquella mente; y tuvo gran proporcion, y congruen-
 cia esta venida: voi à dâr la razon.

Dice mi Dulcissimo Padre San Bernardo, hablando
 de la intima union de el alma con Dios en aquel inefa-
 ble osculo, con q̄ la transfigura en su espiritu, que unos
 labios piden otros. (9) Fundado en este principio dire
 yo, que la gracia, que tuvo en sus labios esta nobilissi-
 ma Doncella en su Profesion Religiosa (10) pedia la
 gracia de los labios de este erudito Jesuita, por la singu-
 lar, que tiene para encaminar almas al Cielo, y poi la
 singularissima que tuvo en declararle las dichas, y ali-
 cionarla en las obligaciones de este Desposorio. (11)

Dixe singularissima, y es asî; porque aqui abundò
 de gracia. La lengua graciosa abunda en el varon bue-
 no dice el Ecclesiastico (12) y si consultamos la Version
 Tigurina para saber, que lengua es esta, que asî abunda
 de gracia, hallarèmos, que es la que logra, q̄ los oyentes
 todos de un Concurso sean clarines sonoros de su aplau-
 so. (13) Bien sè, aunque no me hallè presente, que asî fi-
 cediò en aquel tan enoblecido, y tierno acto; y aunque ef-
 to lo consigue en todos sus Sermones, en este proclama-
 ban el excesso: (14) tal fue su dulzura, tal su erudicion, y
 tal

(8)
*Protige-
 nes ap. Be-
 jerlinck.
 verb.*

*Pictor.
 Continuo
 dixit Ape-
 les Rhodam
 venit, nec
 enim in
 alium ca-
 dit nisi in
 abis. tom
 opus.*

(9)
*S. Bernar-
 das. ser. 34.
 in can.
 sup. illud,
 osculum
 me osculo
 oris sui.*

*Labia la-
 borum abun-
 dant.*

(10)
*Psalm. 44.
 7. s.
 Disserta est
 gratia in
 laetis tuis.*

(11)
*Cant. 1.
 Oculum
 me osculo
 tui.
 versio Heb.
 Erudiat
 me erudi-
 tione oris
 tui.*

(12) Ecclesiastic. c.6. v. 1. *Lingua graciosa abundat in homine bono.*
 (13) Tigurim. ap. Cornel. bic. *Lingua disserta plurimas salutationes con-
 sequitur.*
 (14) *Loquebantur de excessu. Matth. 17.*

(15)
Bezerl. ver.
vox. Zenō
Citticus
diebat:
formam
esse vocis
flore, &
ē contra.

tal su gracia, y a pudo, venciendo las leyes de la naturaleza, convertir en alegría el tierno sentimiento de su esclarecido Padre, al verse desposeído de prenda tan amada, y prorumpir en jubilos de verla Religiosa: *Esta es la hija en quien me complazco*, concibo fixamente, que diria, en fin, aqui fue especial su gracia, porque si, como dice Zenon Citico, (15) es la voz flor de la hermosura, las voces de este Sagrado Panegyrista fueron matices, que hermosearon las transfiguraciones de esta Esposa.

(16)
Psalm. 44.
v. 11.
Audi si-
lia, &
vide.

Soi, pues, de sentir, que este Sermon pide, el que se dè à la prensa, porque así se deduce de el Psalmo, que copia estas transfiguraciones: dice à esta tierna Virgen, que se transfigura, que oiga, y vea: (16) ya lo oyo, pues vealo ahora, para que si à el oirlo, tuvo indecible gozo de entender la alta dicha, que gozaba de ser Hermana, Hija, y Esposa de Christo, y tambien Reyna, à el leerlo, se encienda en corresponder a esta tan grande dicha, con amar à Christo con las ternuras de Hermana, en conservar su Imagen como Hija, en tener una misma vida como Esposa, y en domar sus proprias pasiones como Reyna.

Por este tan santo fin, y porque el amor de sus Ilustres Padres se deleite en ver en esta Estampa la espiritual hermosura de las transfiguraciones de su hija, y principalmente por no encontrar en todo este Sermon cosa opuesta à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, soi de parecer, que merece la luz publica, pero por no dexar de notar algo como Censor, digo, que le falta à el titulo el titulo de el Psalmo: el titulo de el Sermon es *Transfiguraciones de la Esposa*, el titulo de el Psalmo segun San Geronymo (17) es *Cantico amantissimo de la erudicion* pues añadare esto à el titulo, dice censora mi estimacion: *Cantico amantissimo de*

(16)
D. Hieron.
liv.
Canticum
eruditionis
amant. s.
simym,

de la erudicion en las transfiguraciones de la esposa. Así lo siento *scilicet meliori* en este Convento del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos de la Ciudad de Ezija en doze dias del mes de Diciembre de mil setecientos , y treinta y dos años.

Fr. Simon de Arroyo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provissor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria, doi licencia para que se pueda imprimir un Sermon de la Transfiguracion del Señor, que en la Profesion de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, Religiosa Dominica en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Ezija, predicò el Rmo. P. M. Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compania de JESUS del Puerto: Atento à no contener cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el P. M. Bernardo de Vargas, Rector en el Colegio de Señor S. Hermenegildo de esta Ciudad; con tal, que al principio de cada impresion se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, à 16. de Diciembre de 1732. años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provissor,

Francisco Cozallo,

Not.

APRO.

APROBACION DEL P. M. BERNARDO DE Vargas, Lector de Sagrada Theologia en la Universidad Gregoriana del Colegio Romano de la Compañia de JESUS Calificador de la Santa, Suprema, y General Inquisicion de España, y Rector en el Colegio del Rey Martyr S. Hermenegildo de la misma Compañia en la Ciudad de Sevilla. &c.

EL Principe de los Poetas Lyricos Horacio tuvo un genio tan bueno, y tan apacible en censurar los escritos agenos, que se propuso esta sabia regla, digna verdaderamente de que la sigan los criticos juiciosos.

*Vbi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria sudit,
Aut humana parum cavit natura.*

*In arte
petica.*

Debo censurar esta Oracion Sagrada, que en la Profesion solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Eederigui, predicò en el Convento de Santa Florentina de Ezija el Padre Acifelo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de JESUS del Puerto de Santa Maria. En mi Censura no me contento con ajustarme à la benigna, y prudente Maxima del Venusino, à que por natural propension asiento, sino me hago fuerza à seguir las casti indignas instigaciones de la mas severa critica. No hablo solo de la doctrina de este Sermon, en la que nada se hallara, q̄ no se conforme con los oraculos de nuestra Santa Fe, nada, que disuerde de las reglas de las buenas costumbres, nada, que se oponga à las justas disposiciones de los Reales decretos. Hablo tambien de las otras calidades, que supuesta la bondad, y pureza de la doctrina se requieren, para que en una Oracion brille todo el esplendor de la mas fina eloquencia: ò ya se atiendan las que brotan de la naturaleza, y del ingenio; ò ya se

se consideren las que sobreponen la exércitacion, y el arte.

Observadas todas ellas, digo en general desta breve, pùlida, y grave composicion, lo que de una obra tan grande, itan hermosa, y tan magestuosa, qual es el Universo, dixo el Gran Padre San Agustin: en ella se halla, y se admira: *Ordinatissima pulchritudo ab imis ad summa ascendens à summis ad ima descendens, nusquam interrupta sed dissimilibus temperata.* Aplaudo en esta Oracion una belleza ordenadissima por la artificiosa disposicion de sus partes: Sube de lo interior à lo superior, esto es, de la Transfiguracion de la Sagrada Esposa en el Claustro à la Transfiguracion del Divino Esposo en el Thabor; baxa de lo superior à lo inferior, conviene à saber, de la Transfiguracion del Esposo Christo, à la Transfiguracion de la Esposa Religiosa. En este ascenso, y descenso, que son los puntos del escogido assumpto, nunca se interrumpe aquella ordenadissima belleza; antes persevera constante el mismo bellissimo orden: el orden, digo, compuesto de partes desemejantes, cuya variedad conspira à la mayor gracia de su todo. Leida esta Oracion noble, docta, y elegante, el que no ha logrado oir al Orador, podrà hacer concepto justo de la excelencia de su talento. Los que muchas veces lo han oido, porque el buen gusto de las gentes le ha obligado à fatigarse en los Pulpitos, mas con continuacion, que con frecuencia, saben muy bien, que à sus muchos Sermones quadra, lo que de los no pocos centenares de estatuas de Lysippo escribe Plinio: *Opera tanta omnia artis, ut claritatem dare possent vel singula.*

Elogio es este, que con singularidad conviene à esta, entre las muchas composiciones, con que tiene acreditada su eloquencia el Orador; lo que creerà facilmente, quien la examinare à la piedra del roque, en que el

l. 34. c. 21

De bicip de los Oradores dicitur en este genero el oro
 de la alquimia. *Qui verbis ad audiendum iucundis, et
 sententiis ad probandum accommodatis uti possit in cau-
 sis: hunc ego appello. Oratorem.* En esta Oracion florece
 una elocucion en voces, y periodos tan ajustada al arte,
 que causa a aquel puro racional deleite, con que para mo-
 ver los afectos lisonja a los oidos la energia de la elo-
 quencia mucho mas, que la armonia de la musica. En
 esta Oracion se trata el asunto con argumentos, que
 con agudeza ingeniosa, recrean, con grata novedad afi-
 cionan, y con poderosa eficacia obligan los animos al
 asenso de lo que los discursos pretenden demostrar, y a
 resolverse a lo que intentan persuadir. La causa es Sa-
 grada, Celestial, y Divina: y al merito della se confor-
 ma el estilo, se ajustan las sentencias, y se manejan las
 pruebas. De manera, que en esta Oracion, la eloquen-
 cia sin las vanas bizarrías, y fútiles caprichos de profa-
 na, con los preciosos ornamentos, y fogosos espíritus
 de la grada, inspira desprecio de lo transitorio, estima-
 cion de lo eterno, y muchos semejantes pensamientos
 pios, Christianos, y Religiosos en el áncipos habi-
 tado de Tulio he dividido en esta Oracion las
 dos partes de un Orador perfecto: estilo proporcionado
 a deleitar, y sentencias acomodadas a persuadir. Aña-
 de el Gran Maestro de la elocuencia *in quo esse prae-
 terea instructum voce, et actione, et lepos quodam volo.*
 Estas dotes, que son casi del todo dadas de la natura-
 leza, y que apenas las cultiva el arte, no pueden ver se
 en esta Oracion, mas las posee el Orador con ventajas:
 voz clara, sonora, agradable, dócil a conformarse a
 todos los afectos: accion grave, medida, expresiva,
 que no solamente indica, sin habla de gracia decente,
 modesta, pudica en el decir, que sin dexar de enseñar,
 mover, y persuadir, delicia a los oyentes. Dotes son
 estas,

estas, que las tuvo en summo grado el Divino Maestro de los Evangelicos Oradores, y por tanto en estos son adminiculos, que vigorizan la fuerza de la eloquencia Sagrada. Dexo mucha erudicion, que de las Divinas Escrituras puede traerse à este proposito, y me contento con apropiarme las palabras de Lorino: *Facile demonstrare possum, partes omnes perfecti Oratoris in Christo fuisse.*

In Pf. 447
v. 3.

He dicho lo que siento deste Sermon; y he insinuado algo del gran concepto del Author desde que le vi florecer en la Primavera de sus estudios: y ahora me gozo de las muchas cosechas de frutos sazoados, que en Cathedra, y Pulpito ha dado, y prosigue à dar. Concluyo, que esta Oracion es mui digna de la publica luz, y que para ello puede conceder su licencia el Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de Barrada y Yebra, Canonigo de la Apostolica Iglesia de Sant-Iago, Inquisidor en el Santo Tribunal, del Consejo de S. Magestad, &c. En el Colegio de la Compania de JESUS del Rey Martyr S. Hermenegildo de Sevilla, a 21 de Noviembr. de 1732.

Bernardo de Vargas.

LICENCIA DEL JEZ DE IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronimo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, fu Inquisidor Jiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquificion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, Librerias de ella, y fu Reynado, doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en la Profesion solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Fzijo, predicò el M. R. P. M. Acifclo Gonzalez, Reçtor del Colegio de la Compañia de la Ciudad del Puerto de Santa Maria: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comifion mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Bernardo de Vargas, de la Compañia de JESUS, en su Colegio de San Hermenegildo Rey, y Marryr; con tal, que al principio de cada Sermon se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquificion de Triana, à veinte y ocho de Noviembre, de mil setecientos y treinta y dos años.

*Lic. Don Geronimo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado

Matbias Tortolero.
Notario.

TRANS-



TRANSFIGVRATVS EST
ante eos. Matth. cap. 17.

SALUTACION.



DOS TRANSFIGVRACIONES, una en las alturas de un Monte, symbolo de estos Claustros, y otra en estos Claustros, symbolo de aquel Monte, son el motivo de este gran Concurso, el assumpto de esta Fiesta, y el espiritu, que anima la celebridad de este dia. El Theatro de aquella Transfigura-

cion primera fuè el Thabòr, Monte, à quien los Hebrèos, en toda la propiedad de su Lengua, llaman Thalamo de pureza : *Thabòr, id est, Thalamus puritatis.* Y qual es, ò puede ser aquel bienaventurado Thalamo, donde, entre castísimos maridages, habita, como en su Pais proprio, la pureza, fino este Choro de Virgines, ò este Jardin ameno de Azucenas? El Theatro de esta Transfiguracion segunda, es, un Convento de Donce-

*Apud P:
 Hart. Conc.
 civit. 112
 Matth. 17.*

llas consagradas à Dios, ò que Dios, singularmente, eligió para el lugar de su descanso, Paraíso de sus deleites, y para Cielo de su gloria: y qual puede ser esse Paraíso, esse Cielo, ò esse Throno de las glorias de Dios, sino aquel Sagrado Monte, que fué el Sitial de la Transfiguracion de el Señor? Así me lo persuade la razon instruida de el Evangelio, y de esta expressa doctrina de el Devoto San Bernardino de Sena: *Religio est locus quem*

S. Bernardi-
din. ser.
de sac. Rel.

Dominus elegit in Habitatulum suum, qui mysticè per Montem Transfigurationis monstratus est.

Y puesto, que así se equivocan los Theatros, el de aquella Transfiguracion, que oímos, y el de esta Transfiguracion, que vemos: comparémos ahora la Transfiguracion de esta Fiesta, con la Transfiguracion de este Evangelio, que es admirable, no ménos la consonancia, que la diferencia; porque allí distiázo Christo su semblante con un velo, tejido de los resplandores de el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; aqui la gracia, y la hermosura, que resplandecia, como en su Cielo, en un semblante humano, se mira, y se desconoce entre los disfraces de otro Velo. Allí se revistió Christo de los purísimos candores de la nieve, copiando en sus vestidos

Matth. 17.

la pureza toda de sus ampos: *Vestimenta autem eius factasunt alba sicut nix*; aqui se ven cambiadas, la gala, y gentileza, en la nieve de aquel Ropaje blanco. Allí se adoraba, en la Transfiguracion de Chelso, una mudanza, que hizo Dios en su Cuerpo: *Transfiguratus est.*

Matth. 17.

aqui se admira otra mudanza, que hizo en un Alma la diestra de el muy Alto. *Hæc mutatio dextera Excelsi.*

Ps. 76.

Pero, o gran maravilla, donde, con asombro, y palmo de los Cielos, se ve mutado el Criador de la criatura, y un Hombre Dios de una muger! Porque, si bien se considera la diferencia de estas Transfiguraciones, o mudanzas, hallaremos (segun la exposicion de el Doc-

to *libella* y que aquel aparato alegre de el Thabor fué una representacion, ò una Fiesta, en que se cambiaron en glorias las aficciones de el Cuerpo: *Voluit transfigurari celebrans, semel saltem in vita, festum Corpori suo solito*. Y se dedica este Religioso aparato à aquella resolucion heroica, en que una Doncella de diez y ocho años, entregandose voluntariamente, à las aficciones de su alma, y de su cuerpo, es ofrecida à Dios en sacrificio. Por esso, en aquella Fiesta, se revistiò la mortalidad de hermosura: *Resplenduit facies eius*; pero en este sacrificio vemos una hermosura amortajada. Entonces, el traje humilde de pecador apareciò desfigurado, con los vestidos de la innocencia: *Vestimenta autem eius facta sunt alba*; ahora, la innocencia aparece vestida de penitente, y pecadora. Entonces, se hizo alarde de la nobleza, y nacimiento: *Hic est Filius meus*; ahora el nacimiento, y la nobleza, son sagrados despojos de el desprecio, y de el olvido.

Esta es la Transfiguracion de la Fiesta, y esta la Transfiguracion de el Evangelio: pero, aunque entre si son tan diversas, tienen una grande proporcion en el motivo; porque todas estas galas de que se hermoseò Christo, en el dia de su Transfiguracion, ò de sus glorias, fueron demonstraciones de un enlace, ò un Desposorio, que celebraba con un Alma. Y decia un Expositor moderno, que como en los Desposorios de las Almas con Christo, la mejor, y mas rica gala es la pureza; por esso en el dia de su Transfiguracion aparece el Esposo, con vestidos de color blanco: *Rex pacificus Salomon noster in die Desponsationis albis induitur*. Asi es, y asi lo vemos en la milagrosa Transfiguracion de el mismo Esposo, que tenemos presente, à la solemnidad de este Acto; porque entre todos los Mysterios, que adora nuestra Fè, y obrò Christo, en beneficio nuestro, el My-

*Stell. in
Luc. 7.*

Matth. 17.

*P. Flav.
Conc. rust.
in Matth.
17.*

terio, en que mas propriamente se desposan Dios, y el Alma, es el Sacramento Soberano de la Eucharistia; pues alli, por medio de una union, ò nutricion Divina, quedando el hombre en Christo, y Christo en el que le come, dice el Grande Augustino, que se verifica de Dios, y el hombre,

Gen. 2. que son dos en una carne: *Erunt duo in carne una.* Pero es cosa, sobre toda ponderacion, admirable, que pudiendo aparecer Christo en su propria figura, ò proprio trage, se transfigure, para desposarse; y que para dár la mano de Esposo, se entregue primeramente, à las estrechez de un retiro, de una clausura, ò encieramiento; que esto significa la palabra *Custodia*, en los lenguages Latino, y Griego, y esto significò Isaias, llamando estrechez, ò estrechado al Pan de el Sacramento: *Panem arctum.* Que con el velo de los Accidentes es-

Isai 30.

conda su rostro, ò que aquellos Accidentes de nieve, sean vestidos blancos de su Cuerpo; pero estos disfraces, en que estàn tan equivocados los Mysterios de el Thabor, y Sacramento, son (dice el Padre Oliva) trazas amorosas, con que el Supremo Monarca de la Gloria, pudiendo desposarse, con menos desigualdades en el Cielo, celebra oy sus Desposorios en el Mundo: *Ratus se Sponsum habitum iri, si veste, vultuque candicaret.*

olv.
Strom 2. 11.
98.

Estos fueron los empeños de Dios en el alegre dia de su Transfiguracion; y estos (ni mas, ni menos) son los empeños de aquella Alma, que, entre las duras abnegaciones de si misma, se transfigura en este dia: porque asi como aquella Transfiguracion de Christo, fuè para desposarse con un Alma, asi la Transfiguracion de esse Alma, es para desposarse con Christo. Desposarse con Christo un Alma? Si, Christianos, que esta es la gloria de quien asi se transfigura; de aquella (quie ro decir) que renunciando a las dulzuras de la vida, y al rico Patrimonio de la naturaleza, y la fortuna, se vino,

por sí misma , y voluntariamente , à la Cruz de esta Religion , à las asperezas de su Instituto ; y poco satisfecha de este sacrificio , entrega oy , no solo su corazon , y su alvedrio , sino sus pies , y sus manos , à los clavos de los tres Votos Religiosos : que tanta transformacion , y tan espantosa mudanza hace una Profesion Religiosa , en que ultimamente se concluyen los Desposorios de Christo con el Alma ; ò en que volviendo el Alma las espaldas à el Mundo , admite à Christo por su Esposo : *Christum in Sponsam admittimus . dum Professionem facimus*. Así lo decia Santa Theresa , inspirada de sus experiencias : y es verdad tan acreditada , y vulgar en la Escritura , que todos aquellos gloriosos titulos , y renombres , con que antes galanteaba Dios à esta Alma , se cambiaron en el de Esposa , luego que apareció transfigurada con el nombre , y con la realidad de Religiosa : porque aquella celebradísima Criatura , que en los Cantares de Salomon se llama Esposa , fuè (como todos saben) una puntual figura , y semejanza de aquel Alma , que despues en los tiempos de la Ley de Gracia , havia de renovar en sí misma los esmeros de sus finezas ; y es cosa bien notable , que desde entonces le diò el Esposo el nombre , y el sobre-nombre ; el nombre , llamandola *Soror* , el sobre-nombre , llamandola Esposa : *Soror mea Sponsa* : la llama *Soror* , porque este es el nombre de su nueva Profesion , y Estado ; y la llama despues Esposa , porque esta es la gloria , y este es el empleo , que de sí hace un Alma desde el dia de su Profesion Religiosa : *Christum in Sponsam admittimus dum Professionem facimus*.

Y pues así se avienen el dia con la Fiesta , ò las circunstancias de la Fiesta con el Evangelio de el dia , que en el lugar , en la Transfiguracion , y en el motivo , hallamos mysteriosamente equivocados la Esposa , y el Esposo : rompámos ya el silencio , y entre los aplausos ,

S. Ther:
de Concept.
Diz. amor.
cap. 2.

Cont. 43

S. Ther:
104

Matth. 17.

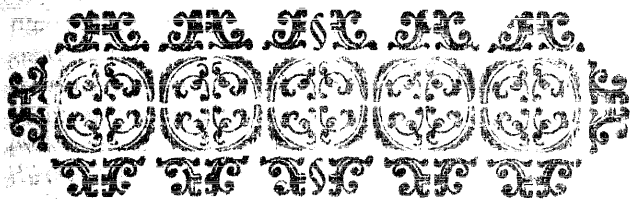
y vitores, con que desde las alturas de una nube publica el Cielo las glorias de la Transfiguracion de el Esposo, digamos nosotros las Transfiguraciones, tambien gloriosas, de la Esposa; ó sea la Esposa transfigurada el argumento de mis discursos, y el titulo, ó cifra de este Panegyrico, en que desde luego protesto la desigualdad de el Orador: porque si el respeto, y el temor fueron la eloquencia toda de el Thabor: *Ceciderunt in faciem suam, & ceciderunt valde*: Que fera oy, en que se duplican los motivos de el respeto, y se ven tan crecidas las causas de el temor? Si en el concurso de aquel Monte, à vista de Moisés, y Elias, hablo el fervor de Pedro, y no supo lo que se dixo: *Nesciens quid diceret*: quien no recelará un desacierto, à vista de este Concurso autorizado, donde el Gran Santo Domingo, en la persona de el Legislador Moisés, y en la persona de el fogoso Elias, el Grande San Ignacio, son Cortesanos de la Esposa, y de el Esposo? Pero habiendo de predicar, ó decir algo,

cerremos los ojos à estos riesgos, pongamos punto a el Exordio; y para vencer las dificultades de el empeño, solicitèmos las asistencias de el Cielo, y de la Gracia, con la intercesion oportuna de Maria.

AVE MARIA.

* * *





TRANSFIGVRATVS EST
ante eos. Matth. cap. 17.

INTRODUCCION.



VANDO CONSIDERO el assumpto Divino , y admirable, en que me empeña este Evangelio. ni sé, si admire mas los empeños de Christo , en hacerse Esposo de un Alma, ò las glorias de esse Alma , en ser Esposa de Christo. Mas como en estos grandes Desposorios fueron primero las amorosas diligencias de el Esposo , que la fuer-

te dichosa de la Esposa ; anticipèmos la diligencia à la dicha , y tomando el agua en su Fuente , demos principio por las finezas de el Esposo. Pero quien podra , Señor, trasladar à sus labios la idea de tus finezas ? O quien, jamás , reduxo a methodo aquellos céneros, que fueron gloriosa ocupacion de tus cuidados ? Tanto anhelò Dios los enlaces con este Alma , ò tanto le empeñaron los deseos de unir esta voluntad con la suya , que , ha-

blan-

blando San Pedro, en la Epistola de este dia, de las glorias de esta Fiesta, y de los prodigios, que viò, como testigo, en las alturas de el Thabòr: *Cum essemus cum ipso in Monte*, y no encontrando alguna verdadera comparacion en la tierra, los encarece, y pondera con alusion a las Fabulas: *Non enim doctas Fabulas secuti, notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem & presentiam*. Notable alusion, en tal ocasion, y tales circunstancias! Porque, si quiere Pedro engrandecer los poderes de Christo, y la realidad de su presencia, entre los disfraces, ò Transfiguraciones de su amor, pudiera hacerlo por comparacion à alguna Historia: mas por alusion à la Fabula? Si, que entre las Historias, y las Fabulas hai esta diferencia, que la Historia cuenta lo que los hombres hacen, y la Fabula cuenta lo que los hombres fingien: y en el dia de la Transfiguracion de Christo, llegaron à ser verdades los fingimientos de los hombres, y fueron las finezas Divinas Historia verdadera de las Fabulas; que por esso, queriendo descifrar los Mysterios de este Evangelio un Expositor ingenioso, decia, que el Thabòr parecia un Monte Parnaso: y el Evangelio de la Transfiguracion de Christo, ò Libro de las Transformaciones de Ovidio, ù de las Imaginaciones de Homero: *In Thabore diversamur, an in Parnaso? Poetas, an Scripturas evolvimus? Homerus ludit, an Jesus docet?* Por ventura, el Thabòr es el Tallèr de aquellas Fabulas, Sueños, y Disfraces mentidos, que se representaron, tantas veces, en las Academias de el Parnaso? Son Poetas, ò son Evangelistas los Historiadores de estos sucesos? Son verdades estas Transfiguraciones de Christo, ò son tramoyas, fabricadas en la fantasia de Homero? Pero què nos cansamos? Digo, señores, que estas Fabulas, y fingimientos de el Parnaso, fueron sonadas imaginaciones de la Transfiguracion de Christo, y

la Transfiguracion de Christo , existencia verdadera de
 esos fingimientos , y Fabulas. Porque si fue Fabula en
 el Parnaso , que Jupiter Dios fingido mudò su figura , pa-
 ra arrancar del mundo à Ganimedes , y en la Primavera
 alegre de su vida trasladarlo al Coro de las Estrellas : en
 el Thabòr es verdad , que se transfigurò Christo para sa-
 car del Mundo otra Primavera de años , y colocarla en-
 tre las Estrellas de aquel Coro. Si fue desvario del fu-
 ror poetico , que el mismo Jupiter se transformò en ro-
 cio de oro , para no sè , que alianzas , y profanos enlaces :
 oy es realidad del Evangelio , que los dorados rayos del
 Sol , y candidos rocios de la nieve fueron las galas , y
 vestidos con que Dios celebrò sus Desposorios. Y ul-
 timamente , si la Transfiguracion , y el disfraz fue
 toda la Escuela de los Dioses , para inclinar las humanas
 voluntades : oy dice Simon de Cafia , q̄ para apoderarse
 de las almas , y empeñarlas en sus castisimos amores , se
 reviste Christo de Sol , y nieve a la moda de estos aman-
 tes. *Deus animas in sui amorem allicere conatur , quod ut
 assequatur diversis vestibus utitur amantium more.*

*Sim. de Caf.
 ap. P. U. or.*

Aun no he acertado à explicarme con aquellos ter-
 minos grandes , que pide la grandeza , y magestad de
 este assunto ; pero descubrirè sus fondos en una natu-
 ral exposicion del Psalmo quarenta y quatro , que com-
 puso David , y cantò la Iglesia en honra de la festividad
 de este dia. Dice , que el Rey del Cielo es el divino
 ojebto de sus versos. *Dico ego opera mea Regi.* Y que apa-
 reció tan galan , y tan hermoso con las nuevas galas del
 Thabòr , que aventajaba en su belleza , a todas las her-
 mosuras de la tierra. *speciosus forma præ filiis hominum.*
 Y à la verdad fue muy oportuno el disfraz , si hiciéremos
 reflexion sobre el mysterio ; porque la Transfiguracion
 de Christo fue un Celestial embite , o llamamiento , en
 que exortaba Dios à renunciar la tierra , por el Cielo ;

Psalm. 44

vers. 3.

Sim. de Cas.
l. 4.

Honil. 74.
in Matth.

Apud. Lo-
qu. hic.

lo corruptible, por lo immortal; y toda la belleza, y gloria humana, por la hermosura, y perfeccion Divina. *Indicavit Jesus in illa Transfiguratione terrenos, ad Cœlestia; mortales, ad immortalia; homines, ad Divina.* Mas aunque esta razon es tan propria de las circunstancias, en que con ojos mal enjutos, estamos mirando essa mudanza; todavia, dice San Pedro Chryfologo, que essa hermosura, y gracia, con que oy singularmente resplandece el semblante de Christo, fue un disfraz de alegria, y regozijo, y fue gala de Esposo; porque el Psalmo es un Cantico nupcial, ò Epiralamio, y essa fiesta de la Transfiguracion alegre festividad de Desposorios. *Tropont sibi lætitiã de auspiciatissimis nuptiis.* Parabien os sean, todo poderoso, y todo misericordioso Señor (que aun no quiero congratularme con vuestra Esposa, sino con vuestra misericordia infinita) Parabien os sean esos enlaces, ò alianzas, con que en vinculos sagrados de amor, os desposasteis con un Alma. Parabien os sean; però aunque en la ocasion son tan debidos estos, y otros enorabuenas, se interrumpen con un reparo, nunca hasta ahora hecho en el titulo de este Psalmo; porque David una cosa dice, y otra celebra; celebra los Desposorios de Christo en el dia de su Transfiguracion, y dice, que en el dia de la Transfiguracion de Christo eran dos los transfigurados. *Projis, qui immutandi sunt.* Y la razon, à mi entender, no es otra, sino que entre el Esposo, y la Esposa debe haver una grande uniformidad, y semejanza; y por esso, quando celebra los Desposorios de Christo, debió decir las Transfiguraciones de ambos; la de Christo, en el dia en que se desposa con el Alma; y la del Alma, en el dia, en que se desposa con Christo. *Projis, qui immutandi sunt.*

Y puesto, que el discurso nos condujo à las transformaciones de la Esposa: veamos la estampa, ò el diseño,

ño , que hace David de la Esposa transfigurada *Afflicta regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*. Dice, que salió al Theatro de estos Desposorios una feliz muger, y que en el lance de sus glorias , tenía los honoresde Reina , y estaba vestida con dos galas ; y porque no dudaramos de quien habla , dice Origenes de sentencia de los Hebrèos , que essa era un alma en el dia de sus Desposorios. *Denoviter nupta intelligunt Hebræi in ritu sponsaliorum*. Interrumpamos aqui el discurso , y combinemos este lugar de el Psalmo , con la Historia del Evangelio. Porque dado , que el Thabòr en la avenida de sus glorias representasse à Christo desposado en el Alma, alli no se encuentra la Transfiguracion de la Esposa; alli se hallarà un Moysès venido del Lyngo , un Elias traído del Paraíso , y tres Apostoles arrancados del Mundo ; y aunque fue mysterioso aquel concurso , ninguno de ellos tiene proporcion con nuestro caso. No Moysès , porque estaba muerto , y es mudanza en la vida , la mudanza de la Esposa. No Elias , porque el vivia en el Paraíso , y aquellas Estancias bienaventuradas , así como estan essentas de los riesgos , y contingencias de la vida , así lo están tambien de essas transfiguraciones , è mudanzas. No los Apostoles ; pero que dices , me replica San Benardino de Sena , aquellos tres Apostoles son la estampa mas natural de essa mudanza ; porque entre las glorias de la Transfiguracion de Christo , hacian el papel de un Alma religiosa , ó representaban aquellos tres votos , que son toda la novedad de este dia , y toda la Transfiguracion de esta Esposa. *Tres Discipuli sunt tria Evangelica vota*. Así se conciertan el Texto de David , con el Texto del Evangelio; y pues la Esposa transfigurada es el Alma recién profesã : volvamos à las palabras de el Psalmo.

Origenes;

S. Bernardini. Serm. 16 de sac. Rel.

Afflicta regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata

Verf. 113

circumdata varietate. Dice, que en el regozijo alegre de sus Bodas, tenia la Esposa el nombre, y realidades de Reina; no lo estraño, que essa es consecuencia de su nuevo estado, y esse es el titulo, y la gloria de la Esposa de el Rey del Cielo; y aun por esso es terníssima ceremonia de esta Fiesta, ceñir à la recién profesa una corona: comò que fue lo mismo dárle à Dios la mano de Esposa, que dárle el Esposo la envestidura de Reina. *Atti regina.* Aun no lo dixè rodo, y es no menos propria, que admirable la Transfiguracion de los vestidos; porque à correspondencia de sus nuevas glorias, dice David, que son los adornos, y aliños exteriores de la Esposa. Està vestida por adentro, y està vestida por à fuera; por adentro, de una ropa de oro, que es el amor, que la empeñò, ò la despenò en estos extremos. *In vestitu deaurato.* Por afuera, de otra ropa de color vario, ò de un Abito negro, sobre blanco. *Circumamicta, ò circumdata varietate.* Y què Abito es este tan vistoso en sus colores, y tan apreciado de el Esposo, que lo eligiò, entre tantos otros, para disfraz rico de su Esposa, y rica librea de sus Desposorios? Qual havia de ser, fino el famoso en todas las Historias, el glorioso en todas las edades, el respetado en todas las Naciones, el eminente en todas las personas, el señalado en todas las empreffas, el aplaudido en la Tierra, el celebrado en el Cielo, y por abreviar en una palabra sola la inmensidad de sus elogios, esse es el Abito de mi glorioso Padre Santo Domingo; essa la mas rica gala, la mas airosa, y mas bizarra entre los otros ropages, y galas de la gloria; con tanta verdad, y con pensamiento tan autorizado desde las niñezes, ò fundacion de este Convento, que mal satisfecha la Virgen Santa Florentina de los ricos recamados de oro, que vestia como Princesa de la Real sangre de los Godos. *In vestitu deaurato.* Se revistiò alla en el Cielo de los diver-

fos colores de este Abito , y con ellos apareció acá en el Mundo, ni mas , ni menos , que se representa en aquel Altar; ò ni mas, ni menos , que se practica en aquel Coro, donde están transfiguradas las mejores galas de la tierra, con el disfraz de aquel blanco , y negro, aquellos varios colores , que con su diversidad hacen vistoso el sagrado ropage de Domingo. *Circumamicta varietate.*

Admirable Transfiguracion! Gloriosa mudanza! Pero si bien lo consideramos , no es esta toda la mudanza, ò Transfiguracion de la Esposa; porque el Abito, señoras , ni hace al Monge , ni à la Monja : y esta exterior Transfiguracion de el Cuerpo , es indicio solamente de la interior Transfiguracion de el Alma; porque así como se transfigura el Cuerpo desnudandose de unos vestidos, y vistiendo de otros : así, en lenguaje de San Pablo, se transfigura el Alma desnudándose de las inclinaciones, y perversos docmas de el viejo Adan , y vistiendo de las propiedades de Christo. *Expoliantes veterem hominem, & induentes novum.* Y como la exterior Transfiguracion del Cuerpo, sin la mudanza interior del Alma ò las fealdades del Alma, entre los disfraces especiosos del Cuerpo , son ofensa de la razon , desconcierto de la hermosura , y Transfiguracion de una farfa , donde con suspension , y palmo del juicio se estrechan en un mismo sugeto, y son igualmente grandes las apariencias de la virtud, que las realidades del vicio, *insignis forma, nequitiaque puer;* así quãdo llegan à cõcertarse estas transfiguraciones, ò mudanzas, la del Cuerpo, con la del Alma, la de adentro, con la de afuera: entonces aquellos dos vestidos son dos galas, y aquellas dos galas cumplida perfeccion, y adecuada hermosura de la Esposa. Y aun por esto en un Panegyrico , que hizo el Esposo à su belleza , dice , que es dos veces hermosa. *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es!* Hermosa , por el concierto del alvedrio con

Ep. ad
Colof. c. 33

Cent. 4.

las reglas de la virtud, y esta es la hermosura de adentro; hermosa por la armonia, y consonancia del Cuerpo, con el Alma, y esta es la hermosura de afuera; porque la una, y la otra, la hermosura del alma, y la del Cuerpo, dice Guillermo Abad, que adequan la belleza de la Esposa.

Guil. ap. Delrio. Pulchra intus, & foris; foris in corpore, intus in animi proposita.

Está bien; pero yo reparo, que en los Divinos ojos del Esposo sea tambien graciosa la hermosura del Cuerpo. Que el Mundo apreciador de vanas, y falsas apariencias, se dexé engañar de la gallardia de una Primavera, que celebre los crepusculos alegres de la vida, y se embelése tantas veces con estas exteriores bellezas: no es novedad, ni debe parecer cosa estraña; porque el Mundo solo vé lo que aparece de afuera. *Homo videt ea que parent.* Pero que Dios, en cuyos ojos no puede haver belleza, ni hermosura, sino la hermosura, y belleza de las almas, *Dominus autem intuetur cor.* Celebre, y aplaudida esse aparente engaño, ó esta engañosa apariencia, y que queriendo encarecer las calidades de su Esposa, haga tambien elogio à la hermosura de su cuerpo? Si Catholicos: que consagrar à Dios, lo que el Mundo celebra, ofrecerle la hermosura vana, antes que la hermosura sea vanidad, y entregarle en flor la Primavera de los años, antes que los años marchiten, ó desfogen la Primavera de la vida, es un sacrificio heroico, y una resolucion tan hidalga, que no pudiendo creerse de una muger en sus tiernos años, nos previno el Esposo, que esta fue resolucion de su Esposa en los años de su hermosura. *Pulchra foris corpore.* Sino es que diga, que estos encarecimientos del Esposo fueron demonstraciones de regozijo, quando esse Alma superior à sus años, y à sí misma, y gobernada por las ideas del Cielo burlò las maximas, y pensamientos del Mundo; porque los hombres

bres quieren para el Mundo , aquellas bellezas , que debieran consagrarse à Dios; y quieren para Dios aquellas fealdades , que no pueden tolerarse en el Mundo; como si Dios se engrandeciese con los defectos de los hombres , ò fuese infeliz , y mal empleada la belleza, que por sacrificarse à su Criador , se negasse à las criaturas. Notable desvario , exclama en este passo el Padre viva. *An incus Virginitas est , ut ad eam detrudi potissimum debeant quæ Cyclopes sint ?* Por ventura , decia este Interprete , los Claustros religiosos son los arrabales del mundo ? Los Conventos de honestissimas Doncellas son las herrerias del monte Etna ? O juzgais vosotros, que los Coros de Virgencs son las obscuras fraguas de Vulcano , donde se admitian solamente los feissimos Cyclopes ? Pero no nos detengamos , que embarace mas de lo justo la idèa de mi asunto ; y aunque los tiernos años consagrados à Dios sean encarecimiento de hermosura en el concepto del Esposo , todavia dice David , en el lugar citado , que toda esta exterior belleza , que aparece de afuera , nace de la interior Transfiguracion de la Esposa. *Omnis gloria ejus filie Regis ab intus.*

Olivo.
stromat.
fol. 438o

No me detengo en el nuevo nombre , ò titulo de hija , con que David engrandece nuevamente à la Esposa; porque como el Psalmo es de mudanzas , ò transfiguraciones , dice el Padre Oliva , que se mudan tambien , y transfiguran los nombres. *Vbi de Transfiguratione sermo est , facilis est conversio orationis ad diversa.* Y no es mucho , que siendo la Esposa tan liberal con Dios , halle à Dios mas liberal consigo , ò que Dios la adopte por hija; haviendo ella renunciado por amor del Cielo , los Padres , y Parentescos de la tierra. Esta es , à mi entender, la razon , porque apellidandose antes la recien profesada con el nombre de *Soror* , y despues con el de Esposa: ahora , que la empeña el Esposo en las interiores transfigura-

Psalm. 44o

Olivo.
stromat.
fol. 182o

guraciones de su alma, le advierte de las grandes obligaciones de hija *filia Regis*. Y aunque podria parecer a alguno, que aquellos Parentescos son impedimento ditamente de estos Desposorios: es cosa cierta, que las alianzas del Espiritu tienen mayor anchura, y amplitud, que los Parentescos del Cuerpo; pues en estos enlazes, la hija, y la hermana, no puede ser Esposa; pero en los enlazes con Dios, la Esposa es *Soror*, y tambien es hija, y lo uno, y lo otro es erudicion vulgar en las humanas, y Divinas letras; porque Juno era hermana de Jupiter Dios supremo, y en pluma de el Principe de los Poetas, se gloriaba no solo de los honores de Reyna, sino tambien de las alianzas de Esposa.

Virgil.

Al ego, quæ Divum incedo Regina, Jovis æ,
Et Soror, Et coniux.

Matth. 12.

Y al capitulo doce de San Matheo nos enseñò Christo, que aquella Alma, que en obediencia del Eterno Padre renunciase el Mundo, y las conveniencias de la vida, seria su Hermano, su Hermana, y tambien su Madre. *Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis est, ipse meus frater Et Soror, Et Mater est.* De estos tres Parentescos yà sabe la recien profesla, que le toca el de *Soror*; pero yo añado, que no solo el de *Soror*, sino el de hija; porque si desde el dia de su Profesion, es la Esposa *Soror*, y Madre. *Soror Et Mater*: porque no ha de ser tambien *Soror*, è hija? *omnis gloria ejus filia Regis*. O porque en el dia de su Transfiguracion no havia de aparecer la Esposa engrandecida de estas glorias? Pero como estas glorias vienen de la interior belleza, y hern osura de su Alma, *ab intus*. Volvamos à el Thema, y veamos, que yà es tiempo, estas mudanzas, ò transfiguraciones de adentro.

San Juan decia, que el Cielo es la Patria, ò Pais de los transfigurados; porque alli los Justos, viendo à Dios

Dios como es en si mismo , seràn femejantes à el. *Similes
 erimus. quoniam videbimus eum sicuti est.* Y es cosa bien
 notable, que se vean oy en el Mundo aquellas transfigu-
 raciones , que son proprias del Cielo ; ò que el Cielo ha-
 ya revestido de sus hermosas calidades à estos Clautros;
 que aun por esso ponderaba Silveira , que en sus glorio-
 sas transfiguraciones , y mudanzas parecia el Thabòr un
 Paraíso. *Vnde Thabòr speciem habet Paradisi.* Porque así
 como viendo à Dios en el Paraíso se transformã en otras
 las almas de los Justos : así la vista de Dios transfigura-
 do transforma en otra al Alma de su Esposa. Y si toda la
 Transfiguracion de la gloria consiسته , como argumenta
 San Bernardo , en la femejanza con Dios visto como es
 en si , *sicuti est*: quien podrá dudar , que consiسته toda la
 Transfiguracion de la Esposa en la femejanza con Dios
 transfigurado por ella ? Y ahora se entenderà la razon,
 porque en el dia de su religiosa Profesion exorta Dios à
 esse Alma , à que oiga , y à que vea. *Audi filia & Vide.*
 Porque así de las voces , que en el Thabòr se oyen , co-
 mo de las glorias , que en el Thabòr se miran , debe co-
 piar la Esposa essa Transfiguracion, y aquella femejanza.
 Y por no dilatarme mucho , veamos la femejanza , ò pa-
 ralelo de la Esposa , con el Esposo en las transfiguracio-
 nes de ambos.

Joan. 1.
 Ep. 1. 3.

Siv. in
 d. arch. 17.

1. salm. 44.

En el capitulo doce del Apocalypsis , dice San Juan,
 que se viò en el Cielo un gran milagro. *Signum magnum.*
 O como leyò el Griego , *miraculum magnum.* Una mu-
 ger vestida , como de Manto Imperial , de el Sol ; coro-
 nada de las Estrellas , y que tenia à sus pies todos los res-
 plandores , y hermosura de la Luna. Ay mas hermoso
 espectáculo ! Ay muger mas bella ! Los Astros mal
 avenidos en sus lucimientos se han hecho à una para
 hacer grande , aun en el Cielo , à essa muger ? Qué mi-
 lagro , ò que muger es aquesta ? La muger , dice Hugo

Hugo.

Cardenal, es un Alma superiormente iluminada con el desengaño de las cosas terrenas; y el milagro, que se halle una muger en el Mundo tan essenta de sus engaños, como si viviese en el Cielo. *Apparuit in Caelo*. Tan despreciadora de las grâdezas de la tierra, q̄ pisò cõ valèria, y puso debaxo de los pies todas las cosas sublunares. *Luna sub pedibus ejus*. Tan hermosteada de las sobrenaturales perfecciones, q̄ todo el Choro de las virtudes, como otras tantas Estrellas, le tegian, y esmaltaban la corona de su cabeza. *In capite ejus corona Stellarum* Este es el disseno, en que tirò el Cielo las primeras lineas del gran milagro, que vemos en el Mundo. Pero yo reparo en la semejanza, y proporcion de esse Alma, con la Transfiguracion del Evangelio; porque en el Evangelio, los rayos, y resplandores de el Sol fueron todo el distraz de Christo en la Transfiguracion de su rostro. *Resplenduit facies ejus sicut Sol*. Y ahora, que esse Alma aparece fuera de el Mundo, el Sol es su velo, su manto, ò su vestido. *Mulier amicta sole*. Qual pues seria el Mysterio? De parte de Christo, dice el Padre Oliva, instruir a su Esposa, como havia de vivir en su clausura, o encerramiento; y de parte de la Esposa, que se nego para siempre a los ojos, y diversiones del Mundo, ò que cambio todas las glorias de la tierra, por la gloria de no ser vista. *Quæ ergo Mulier videri non potest illa fulget, illa Sole vestitur*. Gallarda resoluciou! Huir la vista de los hombres, para ser vista de solo Dios; y rara fidelidad, en medio de las inconstancias de el Mundo, y de la natural inclinacion de su sexo, no querer agradar, ni parecer bien sino a su Esposo! Pero essa resoluciou quiere el Espiritu de Santo Domingo en los Monasterios de sus Religiosas, y essa fidelidad quiere Dios en su nueva Esposa; que por esso contribuyen a su hermostura, el Sol, el Cielo, la Luna, y las Estrellas, que son aquellas primitivas bellezas, que

Matth. 17.

Oliva.
Suprem.
fol. 28.

criò Dios desde el primero , hasta el quarto dia , quando aun no havia ojos , que las viesse en la tierra. Porque , como todos saben , en el principio estaba el aire iluminado con los resplandores de la luz ; estaba el Firmamento esclarecido con los crystalinos reflexos de las aguas ; estaba el Cielo bordado de oro sobre campo azul , en el Sol , en la Luna , y en las Estrellas ; y puesto , que aquellas criaturas estaban adornadas , y revestidas de aquellos esmaltes de la naturaleza , de que despues se havian de formar los mayores milagros de la hermosura : la perfeccion , y la gracia ; de que mas se preciaban todas ellas , era de no haver en el Mundo otros ojos , à quien pudiesen agradecer , ò quisiessen parecer bien , sino à los de Dios , que solo las veia. *Vidit Deus , quod esset bonum.* Este fue el Mysterio , con que en el Cielo apareció la Esposa vestida de el Sol , de la Luna , y de las Estrellas ; y esta tambien la razon , porque en desprecio de los aplausos de la tierra , huye esse Alma los comercios mal aventurados del Mundo , y cifra todas sus glorias en el retiro de sus Claustros , y en vivir escondida à los ojos , y registros humanos. *Porro quæ iaces in tenebris Claustro inclusa latere , nam omnis gloria vestientis Solis est nè mulier videatur , quam vestit.*

Gen. 1:

Ohvi:
Stromat.
lib. 2. Ap^o

Aun no està dicho todo: porque si bien se repara en essa mysteriosa vision , en que compendió el Propheta las interiores transformaciones de la Esposa , hallaremos , que los Astros han partido jurisdiccion , que esconde el Sol sus rayos , quando la Luna esparce los suyos , y que al esparcir el Sol sus doradas luces , visten las Estrellas de un manto , ò velo negro las suyas. Como pues Sol , Luna , y Estrellas , Astros de naturaleza tan reñida , que mutuamente se destruyen , y unidos en el Cielo ni un instante caben , se han ! echo à una para engrandecer à esse Alma ? Y si los resplandores de el Sol son Ocaso , y

Apoc. 11. muerte de las Estrellas; y los resplandores de las Estrellas
 Ocaso, y muerte de el Sol; como puede ser, que concur-
 ran juntos à la formacion de esse espectáculo? *Signum*
magnum. Yo discurro, que la dificultosa union de la
 muerte, y la vida de estos Astros, es el milagro de essa
 vision; por que què milagro puede haver mayor, que vi-
 vir un Alma entre las sombras de la muerte, y morir essa
 misma entre los resplandores de la vida? Estar viva pa-
 ra la muerte, ò mortificacion de si misma, y estar muer-
 ta para los gustos, y diversiones de la vida? Por esto, de-
 cia oportunamente San Bernardo, que essa Alma, que
 hermoçada de las complicadas luces de los Astros, se
 presentò à los ojos del Evangelista Juan, era una muer-
 ta, que vivia, una viva que moria, y que no podia mor-
 rir, porque quando viva estava muerta. *Quasi mortua*
videns, videbat moriens, nec mori poterat, quæ videns mor-
tua erat. Y no son estas las calidades de aquella Esposa,
 que vestida de una mortaja, tiene movimientos de vida;
 pero se mueve con impulso ageno, como muerta? Ello
 es sin duda, que estos son los empeños de un Alma Reli-
 giosa, insensible como muerta para las libertades pro-
 prias de la vida; sensitiva como viviente para las amar-
 guras propias de la muerte; muriendo siempre entre las
 acciones del vivir; vivièdo siempre entre las agonias del
 morir; y por decirlo de una vez, viviendo, y muriendo
 para morir muchas veces. Por esto los Santos compararon
 à la Religion, con el Martyrio; pero entre el Martyrio,
 y la Religion hai esta diferencia, que el Martyrio acaba
 la vida, con la muerte; y la Religion perpetua la muerte
 con la vida.

Ser.
 De Verb.
 Apoc.
 Sign. mag.

El mayor Martyrio, que inventò el furor de los mas
 crueles, y desesperados Tyranos, fue estrechar un hom-
 bre vivo fajandole con un muerto. *Corpora corporibus*
iungebat mortua vivis, Para acabar la vida del vivo, con

la vecindad horrible del muerto ; pero aquí con mayor, aunque piadosa tyrania , vemos juntas una muerte , con una vida , fin que la vida acabe las sombras de la muerte, ni la muerte acabe los resplandores de la vida. O muerte ! O vida ! O Transfiguracion espantosa del Alma de la Esposa ! Que la Esposa muera , es pensión , y dolor forzoso de la naturaleza ; pero que anticipe voluntariamente la muerte en la flor , y primeros alientos de su vida ? Qué se amortaje , y se marchite con estos voluntarios aparatos de la muerte ? Si Catholicos , que esse es el milagro no menos de la Esposa , que del Esposo en su Transfiguracion , y Desposorio. Del Esposo , dice S. Matheo , que se transfigurò en el Thabor , Monte , que se interpreta , segun la Leccion de Pagnino , Thalamo , y Sepulchro. *Tha* , idest *Thalamus*. *Bor* , idest *Sepulchrum*. Como si el Thalamo de Esposo se mezclasse con el aparato de muerte. Dice , que su rostro apareció como el Sol , y sus vestidos como la nieve ; y ya se ve , que hermosura de Sol , y nieve es representacion la mas viva de la muerte. Dite finalmente , que allí aparecieron Moysès , y Elias ; y es cosa bien notable , que quando debian dàr à el Esposo los parabienes de sus nuevas glorias , le hablaron de su muerte , de sus tormentos , y sus penas. *Loquebantur de excessu*. Estas eran las voces , y esta la musica , que en tal ocasion , y tal acto , se oia en aquel Monte de gloria. Pero que mucho es , si aquellas voces , que se oian , y aquellas glorias que se miraban , formaban la idèa de la Transfiguracion de la Esposa. *Audi filia* , & *vide*. Que aun por esto , donde cantò David , segun la Leccion de la Vulgata , que los transfigurados havian de ser Christo , y el Alma. *Pro jis , qui immutandi sunt*. Leyeron los Hebrèos. *Pro lilis* , & *pro rosis*. Que las glorias de la Esposa , en el dia de su Profesion eran transfiguraciones de azucena , y de rosa. De azucena , que en su blanco ropage , lle-

Pagnin. 49.
Siv. iii
Matth. 17.

Matth. 17.

Psalm. 44.

Apud
Lotm.

va su muerte, y su mortaja. De rosa, que para defengano de las demás flores, muere en el mismo dia de su ostentacion, y su gloria. *Quam longa una dies, etas tan longa rosarum.* Pero como esta muerte se estrecha en amigables lazos con la vida, y esta vida se alimenta de los rigores de la muerte, con propiedad muy natural à mi argumento, decia el gran Padre S. Basilio, que la sepultura de esta Alma, que quiso haverse, por amor de su Esposo, como muerta, es una Celda Religiosa; porque ella entre todos los sepulchros de la Tierra, es singularmente la Estampa, y el Retrato de la sepultura de Christo. *Ocella Dominica sepulturae emula!* Quiere decir, que assi como, à distincion de los demás sepulchros, estuvo Christo en el fuyo, vivo, y muerto: assi desde oy, allá en los retiros de su Celda, vive la Esposa, y esta muerta; porque ella, ella es aquel Alma, que luce de noche como el Sol, entre las tinieblas, y sombras de la Luna, y luce de dia como la Luna, entre los resplandores de el Sol. *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus ejus.*

Basilio.

Apoc. 12.

Vuelvo à reparar en el Texto, y concluyo; porque hablando San Pablo de la Transfiguracion de las almas, dice, que se transfiguran à pausas, passando de unas luces, y claridades, à otras. *Transformamur à claritate, in claritatem.* Quiere decir, comenta el Padre Baeza, que son primero como la Aurora, que huye de la noche, sin dexarse sobornar de las sombras; y son despues como el resplandor de medio dia; que primero lucen como las Estrellas en la noche; y lucen despues, como luce el Sol en el dia. *Amane sereno gradere ad meridiem, ab Stella ad Solem.* Y si la gracia triunfadora va poco à poco, haciendo en el Alma estas mudanzas: como luce ahora elle Alma, sin pausas, ni dilacion a un mismo tiempo, con todas las luces de los Astros, que resplandecen de noche, y con las luces tambien del Sol, que resplandecen de dia?

2. ad Cor. 3.

Sap. 6. 2.

L. 7.

Parag. 11.

da? Porque en la Transfiguracion de essa , y semejantes
almas , no se contenta Dios con medianias. *Nihil amat Deus non summum in Transfiguratione animarum.*
Y quiere para perfeccion cumplida de su Esposa, que sea su
Transfiguracion al modo, y semejanza de la fuya. Donde
es bien, que se repare, que habiendo Christo de transfigurar
su rostro , no lo hizo con alguna luz inferior, sino con los clarisimos
resplandores de el Sol; y habiendo de transfigurar sus vestidos con
alguna blancura de la tierra, no se contentò con otros candores ,
que los sobrefalientes ampos de la nieve ; enseñando por este medio à su
Esposa la altura, y perfeccion de su nuevo estado, entre los
otros estados de la tierra ; y que si la observancia de los Mandamientos
es para los otros el camino del Cielo, no havrà cumplido con las
grandes obligaciones de su sacrificio , si sobre aquella preciosissima
observancia , no esmaltare la abnegacion mas perfecta de si misma.
Este fue el empeño, con que tantos hombres , y mugeres volvieron
las espaldas al Mundo , cargando sobre ellas, cruces pesadissimas
para seguir à Christo; y este, dice S. Bernardo , fue el consejo,
que tiene poblados los Claustros de tantas innocentes Doncellas,
y las grutas , y cuevas, de tantos penitentes Anacoretas. *Hæc sunt , que Monachis
claustra replent, deserta Anachoretis.* Y si, como habla S. Pablo,
tienen de transfigurarse en el Cielo, aquellas almas fervorosas,
que obedientes à la voz de Dios, se transfiguraron en el Mundo. *Et nos immutabimur.*
Essas son tambien las transfiguraciones religiosas , con que en el
retiro de sus Claustros , espera esta Alma dichosissima aquellas
transfiguraciones , que para consuelo de sus mortificaciones ,
ò su muerte, esperaba el Santo Job en la gloria. *Expecto donec
veniat immutatio mea.*

Oliv.
S. ro. n.
Parag. 95i

S. Bern. in
de clamaz
sub. 1111.

1. Cor. 19:

Job. 14.

Y puesto , que los premios en el Cielo, tienen de ser à proporcion de nuestros meritos , daros ha en el Cielo
el

el Esposo, ò Esposa dichosissima! Por los años de la niñez consagrados à Dios, aquellos años eternos del Paraíso, que os tuvieron tan violenta, y mal hallada en el Mundo. Por las galas renunciadas, aquellos quatro Dotes, que son en la gloria riquísimos gages de las almas. Por el desprecio de las riquezas, los riquísimos thesoros de su vista. Por esse Abito de penitencia, aquella blanca Estola, con que se hermocean los Cortesanos de la gloria. Daros ha por essa vuestra soledad, y retiro todas las glorias de los Anacoretas y Hermitaños. Por la mortificación, y continuada muerte aquella corona, con que engrandece Dios à los Martyres. Por la pureza inviolada de Cuerpo, y Alma, la laureola de las castísimas Virgenes. Por las penitencias, y voluntarios rigores, la florida guirnalda de los Confesores. Y ultimamente, porque en el Mundo os entregasteis toda à Dios, Dios todo poseerá vuestra Alma en el Ciclo; que así premia Dios, à quien así le sirve; así ama, à quien así se aborrece; y así triumphá, quien así vence, en esta vida con los poderes de la gracia, y en la otra, con la possession de la gloria. *Quam mihi,*

Pro nobis, &c.

* * *

S. C. S. R. E.